

EVALUACIÓN DE SEGURIDAD ALIMENTARIA Y DIVERSIDAD DIETÉTICA EN LA COMUNIDAD TSÁCHILA, SANTO DOMINGO DE LOS TSÁCHILAS, ECUADOR

Food security assessment and dietary diversity in the Tsáchila community, Santo Domingo de los Tsachilas, Ecuador

<https://doi.org/10.5281/zenodo.14776400>

AUTORES: Ana Carolina Navas Herrera ^{1*}

Blanca Priscila Maldonado Pacheco ²

Verónica Elizabeth Espinosa Echeverría ³

DIRECCIÓN PARA CORRESPONDENCIA: Urbanización Mutualista Pichincha, Calle Río Volcán, Pasaje Río Pita, Santo Domingo de los Tsáchilas.

Fecha de recepción: 06 / 12 / 2024

Fecha de aceptación: 13 / 12 / 2024

RESUMEN

La seguridad alimentaria se hace presente cuando todas las personas gozan, de forma oportuna y permanente, de acceso físico, económico y social a los alimentos que necesitan, en la cantidad y calidad adecuadas para su apropiado consumo y utilización biológica. El propósito de esta investigación fue evaluar la seguridad alimentaria en las familias que residen en la comunidad Tsáchila “Colorados del Búa”, en la provincia de Santo Domingo de los Tsáchilas, Ecuador.

Se empleó un enfoque cuantitativo de tipo observacional, descriptivo y transversal, un muestreo no probabilístico mediante la técnica del muestro por conveniencia, donde se seleccionó a 60 familias que accedieron a participar en la investigación mediante un consentimiento informado. Para recolectar los datos se empleó la técnica de la encuesta centrada en la recogida de información sobre: factores sociodemográficos, información de disponibilidad, acceso, consumo de alimentos, diversidad de la dieta, utilización biológica,

^{1*} Licenciada en Nutrición Humana, Pontificia Universidad Católica del Ecuador, acnavash@puce.edu.ec, ORCID: 0000-0001-9948-5922.

² Pontificia Universidad Católica del Ecuador sede Quito, Centro de Investigación para la Salud en América Latina (CISeAL), bpaldonado@pce.edu.ec, ORCID: 0000-0002-1489-2869x.

³ Pontificia Universidad Católica del Ecuador, sede Quito veespinosa@puce.edu.ec, ORCID: 0000-0002-5497-595X.

inseguridad alimentaria y medidas antropométricas. Los instrumentos utilizados fueron: cuestionario que abarcó características sociodemográficas y antropometría, el cuestionario de Puntaje de Diversidad Dietética en (HDDS) y la Escala Latinoamericana y Caribeña de Seguridad Alimentaria (ELCSA).

Los resultados demuestran que más del 80% de los hogares Tsáchilas poseen seguridad alimentaria a causa de que la mayoría de jefes de hogares se dedican a la agricultura de manera profesional y producen sus propios alimentos que son consumidos mayoritariamente, como raíces, tubérculos, cereales, frutas y verduras.

Se concluye en que, pese a que la mayor parte de hogares tienen salud alimentaria, existe una tendencia riesgosa a que los niños adquieran sobrepeso al crecer (tal como se observa en los adultos), se presume que esto se debe al bajo nivel de instrucción de los jefes de hogar que podría ser el desencadenante de una dieta mal distribuida o del mal uso de alimentos que se dispone.

Palabras clave:

Estado nutricional; Ecuador; Salud de poblaciones indígenas; Seguridad alimentaria.

ABSTRACT

Food security is present when all people enjoy, in a timely and permanent manner, physical, economic and social access to the food they need, in adequate quantity and quality for its appropriate consumption and biological utilization. The purpose of this research was to evaluate food security in families residing in the Tsáchila community "Colorados del Bua", in the province of Santo Domingo de los Tsachilas.

A quantitative, observational, descriptive and cross-sectional approach was used, non-probabilistic sampling using the convenience sampling technique, where 60 families were selected who agreed to participate in the research by means of an informed consent. To collect data, the survey technique was used, focusing on the collection of information on: sociodemographic factors, availability information, access, food consumption, dietary diversity, biological utilization, food insecurity and anthropometric measurements. The instruments used were: questionnaire covering sociodemographic and anthropometric characteristics, the Dietary Diversity Score in (HDDS) questionnaire and the Latin American and Caribbean Food Security Scale (ELCSA).

The results show that more than 80% of Tsachilas households are food secure because most heads of households are professionally engaged in agriculture and produce their own food, which is mainly consumed, such as roots, tubers, cereals, fruits and vegetables.

It is concluded that, despite the fact that most households have healthy diets, there is a risky tendency for children to become overweight as they grow up (as is observed in adults), presumably due to the low level of education of the heads of household, which could be the trigger for a poorly distributed diet or poor use of available food.

Keywords: Nutritional status; Ecuador; Health of indigenous populations; Food security.

INTRODUCCIÓN

La seguridad alimentaria es un concepto amplio, que engloba múltiples factores de desarrollo económico, bienestar emocional y psicológico (Benavides, Alvarado, & Flores, 2015). Dicha concepción surgió en los años 70, donde se basó en la producción y disponibilidad alimentaria a nivel global y nacional, en los años 80, se incluyó la idea del acceso, tanto de manera económica como física y en la década de los 90, se llegó al concepto que conocemos actualmente, el cual incorpora la inocuidad, las preferencias culturales, y se reafirma la seguridad alimentaria como un derecho humano (FAO, 2011).

La seguridad alimentaria se hace presente “cuando toda persona en todo momento tiene acceso económico y físico a suficientes alimentos inocuos y nutritivos para satisfacer sus necesidades alimentarias y preferencias en cuanto alimentos a fin de llevar una vida sana y activa” (FAO, 1996, p.3). La situación alimentaria de los ecuatorianos no puede ser conocida sin antes identificar aquellos factores que pueden influir en el abastecimiento de alimentos; las condiciones del medio ambiente, tanto de manera natural como social, el acceso a la tierra, factores de producción y formas de intercambio, así como prácticas culturales y la religión pueden intervenir en el consumo y comportamientos alimentarios (Moya, 2006).

En la provincia de Santo Domingo de los Tsáchilas, reside la comunidad encargada de otorgar el nombre a la provincia, el grupo étnico “Los Tsáchilas”. Una cultura muy peculiar en costumbres y tradiciones, que la hacen diferente al resto, pues poseen vestimentas y practican actividades propias que causan atracción a quien escucha o conoce de ellas (Costa, 2019).

La capacidad de que se garantice seguridad alimentaria es de grado limitado en las poblaciones residentes en comunas, debido a que no poseen los recursos suficientes; tanto físicos, como económicos, para asegurarse a ellos mismos y a sus familias una vida digna. Tal y como ocurre en la provincia de Santo Domingo de los Tsáchilas, precisamente en el grupo étnico “Los Tsáchilas”, donde el panorama de seguridad alimentaria es un tema muy poco estudiado y profundizado, con escasas de información que nos muestre como se encuentra esta comunidad entorno a su alimentación y estado nutricional, siendo importante realizar una investigación a profundidad en estos ámbitos, para conocimiento de la propia población Tsáchila y demás ecuatorianos, al ser en un grupo cultural de renombre en nuestro país.

Con la información mencionada previamente, el objetivo principal de la investigación es evaluar la seguridad alimentaria en la población Tsáchila, mediante la aplicación de encuestas a familias que acepten participar en la investigación y cuyos resultados serán de relevancia al no ser estudiados antes y sobre todo para identificar los factores que afectan a la seguridad alimentaria de esta comunidad.

METODOLOGÍA

La presente investigación tiene un enfoque cuantitativo, ya que se cuantificó de forma numérica las características sociodemográficas de la muestra, las relacionadas con su diversidad alimentaria y estado nutricional para poder medir el estado de seguridad alimentaria de los hogares. Es de tipo observacional, debido a que solo se realizó una medición de las variables sin manipular o experimentar con ellas, el nivel o alcance de la investigación es descriptivo, ya que, se caracterizan las particularidades del fenómeno sin cambiar su entorno, esto con el afán de definir resultados a partir de la información recolectada, que constituye la característica del objeto de estudio. De igual forma, es de tipo transversal, puesto que, como menciona Hernández, Fernández, & Baptista (2014) la recolección de datos se realizó en un único momento de tiempo.

La población de estudio está conformada por 160 familias que componen la comuna Tsáchila “Colorados del Búa”, ubicada en la provincia de Santo Domingo de los Tsáchilas, dando un total 950 habitantes.

Por otro lado, para esta investigación se seleccionó un tipo de muestreo no probabilístico, por ello, se eligió a 60 familias que accedieron a participar en la investigación, quienes otorgaron su consentimiento para recolectar, difundir y divulgar los datos obtenidos, a través de un acuerdo de consentimiento informado.

Se consideró la no participación de familias que no pertenecen a la cultura Tsáchila, aunque residan en el área de la comunidad, que no manejen el idioma castellano, y que no deseen participar en el estudio o en cualquier etapa de recolección de información.

Se contó con un permiso de la autoridad máxima, la gobernadora de las 7 comunidades Tsáchilas, y se aplicaron encuestas previamente validadas, mediante el proceso de validación de contenido por criterio expertos y por validación simple en una comunidad Tsáchila similar denominada “Chigüilpe”.

Los instrumentos utilizados fueron el Cuestionario de Puntaje de Diversidad Dietética en el Hogar (HDDS) (Kennedy et al., 2013), la Escala Latinoamericana y Caribeña de Seguridad Alimentaria y se utilizó como guía la escala elaborada por la (ELCSA) (FAO, 2010) y la encuesta validada por expertos que levanta información sociodemográfica (instrucción, ocupación, servicios básicos, entorno económico), información de abastecimiento de alimentos, diversidad de la dieta, frecuencia de consumo y seguridad alimentaria.

Por otro lado, las mediciones antropométricas fueron evaluadas en cada miembro de la familia, donde el peso y la talla fueron medidos 3 veces y se promedió, para evitar sesgos en el registro de información.

Para el análisis de los datos se empleó la estadística descriptiva que permitió agrupar todos los datos en tablas y figuras para comprender el comportamiento del fenómeno y la tendencia que sigue la información, esto a través de la herramienta Microsoft Excel.

RESULTADOS

La recolección de datos se agrupó en diversos momentos, donde, primero se reconoció las características sociodemográficas de la muestra (ver tabla 1) y luego se determinó la diversidad y calidad alimentaria de las familias (ver tabla 2).

Posteriormente, se identificó la presencia de seguridad alimentaria en la comuna, desde el análisis de la adquisición y almacenamiento de los alimentos (figura 1); características de la vivienda, servicios básicos (ver tabla 3) y tiempos de comida; ingresos y gastos mensuales en alimentación (ver tabla 4); el estado nutricional de las familias (ver tabla 5) y la aplicación de la Escala Latinoamericana y Caribeña de Seguridad Alimentaria (ELCSA) para determinar un nivel de seguridad alimentaria por familia (ver tabla 6).

A continuación, en la tabla 1, se presenta la información sociodemográfica de la muestra, específicamente el género, edad, instrucción y ocupación del jefe del hogar.

Tabla 1. Información personal del/la jefe de hogar

INFORMACIÓN PERSONAL DEL JEFE DE HOGAR		
Criterio	Escala	Porcentaje
GÉNERO	Masculino	75,00%
	Femenino	25,00%
	Total	100,00%
EDAD	21 – 31	6,67%
	32 – 41	31,67%
	42 – 51	31,67%
	52 – 61	26,67%
	62 – 71	3,32%
	Total	100,00%
INSTRUCCIÓN	Analfabetos	0,00%
	Alfabetizados	8,33%
	Primaria incompleta	48,33%
	Primaria completa	13,33%
	Secundaria incompleta	21,67%
	Secundaria completa	8,33%
	Superior	0,00%
	Total	100,00%
OCUPACIÓN DEL/LA JEFE DE HOGAR	Quehaceres domésticos	1,67%
	Agricultor asalariado	23,33%
	Agricultor	45,00%
	Emp. Pública	1,67%
	Emp. Privada	5,00%
	Comerciante	20,00%
	Jornalero	0,00%
	Artesano	0,00%
	Estudiante	0,00%
	Desempleado	3,33%

	Total
	100%

Fuente: Encuesta para la evaluación de la seguridad alimentaria y nutricional en hogares de la comunidad Tsáchila “Colorados del Búa”

Elaborado por: Anita Navas

En la tabla 1, se observa la información personal del/la jefa de hogar, siendo en su mayoría hombres quienes están a cargo de representación de su familia con un 75% en comparación con el género femenino. Así mismo, el rango de edad mayoritario del/la jefa de hogar oscila entre 32 a 41 años y 42 a 51 años, con el mismo porcentaje de 31,67%. Con respecto al nivel de instrucción de los responsables del hogar, en su mayoría, con un porcentaje de 48,33% han abandonado sus estudios primarios, y tan solo el 8,33% logró culminar la secundaria.

También, se considera importante conocer la ocupación del jefe de hogar, donde la mayoría se dedican a labores agrícolas, ya sea como propietarios de sus propios terrenos (45%), de manera asalariada (23,33%) o realizan labores de comercio (20%), empleados privados (5%), desempleados (3,33%), y en un menor porcentaje en el área pública (1,67%).

Con respecto a la diversidad alimentaria las familias presentan diversidad alta, puesto que se integra la mayor parte de los grupos de alimentos (ver tabla 2) como tubérculos, frutas, algunas verduras y el medio facilita la posesión animales fuentes de proteína como pescado, pollos, gallinas y por ende huevos, siendo el consumo de este último grupo casi diario. De igual forma, es importante mencionar que la mayoría de familias se destinan a la venta alimentos de mayor cantidad de producción, como el verde, cacao, naranjas, yuca y limones, sin embargo, estos alimentos también están dentro de su dieta diaria, mientras que aquellos que tienen una producción menor como los huevos o animales pequeños como gallinas, son destinados en su mayoría al consumo familiar.

La dieta de este grupo de familias se basa principalmente en cereales, raíces y tubérculos, lo que sugiere una alta ingesta de carbohidratos. El consumo de proteínas, especialmente de origen animal, es moderado. El consumo de grasas y azúcares es elevado, lo que podría tener implicaciones para la salud a largo plazo.

Tabla 2. Diversidad alimentaria por grupo familiar

Grupo de alimento	Alimento más consumido	Cantidad de familias	Frecuencia más repetida
Cereales	Arroz	100%	Más de 2 veces al día
Raíces y tubérculos	Verde	100%	1-2 veces al día
Verduras	Cebolla paiteña	100%	2-3 veces a la semana
Frutas	Oritos	100%	1-2 veces al día
Carnes y vísceras	Pollo	95%	1-2 veces al día
Tipos de huevos	Huevo de gallina	95%	1-2 veces al día
Pescados y mariscos	Pescado	42%	1 vez a la semana
Legumbres, nueces y semillas	Fréjol	46,67%	2-3 veces a la semana

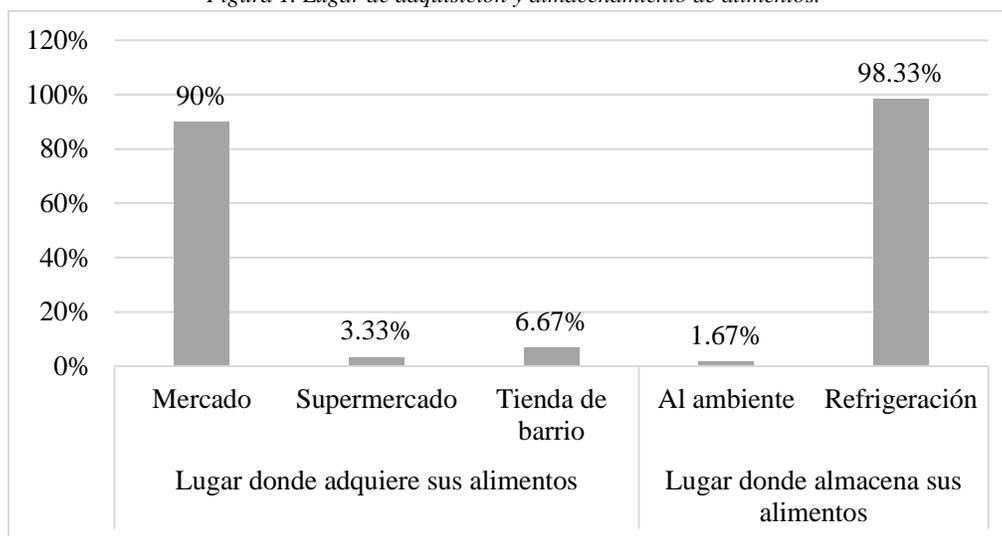
Lácteos	Leche	63,33%	2-3 veces a la semana
Aceites y grasas	Aceite vegetal	100%	Más de 2 veces al día
Azúcares	Azúcar blanca	100%	1-2 veces al día
Condimentos	Sal	96,67%	1-2 veces al día

Fuente: Encuesta para la evaluación de la seguridad alimentaria y nutricional en hogares de la comunidad Tsáchila “Colorados del Búa”

Elaborado por: Anita Navas

En cuanto a la presencia de seguridad alimentaria en la comuna, se inició con el análisis de la disponibilidad alimentaria, según los datos obtenidos en la figura 1, el lugar donde la mayoría de las familias adquieren sus alimentos es el mercado municipal de la provincia y en menor cantidad en el supermercado. En referencia al lugar de almacenaje de sus alimentos, casi la totalidad de las familias cuentan con luz eléctrica en sus domicilios, y esto facilita el contar con refrigeración para sus víveres perecibles.

Figura 1. Lugar de adquisición y almacenamiento de alimentos.



Fuente: Encuesta para la evaluación de la seguridad alimentaria y nutricional en hogares de la comunidad Tsáchila “Colorados del Búa”

Elaborado por: Anita Navas

En cuanto a las características de la vivienda, la tabla 3 presenta que la mayor parte de familias posee tipos de techo de zinc (86,67%), seguido de valores menores de eternit y loza (5%). Asimismo, la mayoría poseen paredes de bloques (83,33) y madera (15%), con pisos que generalmente son de cemento (68,33%) y cerámica (16,67%). Habitualmente, la mayor parte de domicilios de la comuna, cuentan con dos habitaciones (71,67%).

En lo que respecta a acceso a servicios básicos, la tabla 3 también expone que el 76,67%, que constituye la mayor parte de las familias, obtienen agua a través de pozos. En lo que refiere

a manejo de excretas, casi la totalidad de las familias tienen servicio higiénico en sus hogares y las aguas servidas están conectadas a un pozo.

La localidad cuenta con una avenida principal pavimentada, por lo que existe facilidad para que ingrese el carro recolector de basura municipal y tan solo el 3,3%, por motivos de localización de sus viviendas, prefiere la quema de su basura. Finalmente, se determinó que el 78,33% de la muestra tiene tres tiempos de comidas, mientras que solo el 21,67% maneja cinco.

Tabla 3. Características de la vivienda y servicios básicos.

Características de la vivienda y servicios básicos			
Características de la vivienda	Tipo de techo	Caña guadua	1,67%
		Eternit	5%
		Loza	5%
		Teja	1,67%
		Zinc	86,67%
	Paredes	Adobe	1,67%
		Madera	15,00%
		Bloque	83,33%
	Pisos	Cemento	68,33%
		Cerámica	16,67%
		Madera	13,33%
		Tierra	1,67%
		Total	100%
	Número de habitaciones	1 habitación	13,33%
		2 habitaciones	71,67%
3 habitaciones		15,00%	
Servicios básicos	Tipo de agua	Entubada	6,67%
		Potable	16,67%
		Otros	76,67%
	Excreta	Campo abierto	3,33%
		Servicio higiénico	96,67%
	Aguas servidas	Alcantarillado	1,67%
		Campo abierto	5%
		Pozo	93,33%
	Basura	Carro recolector	96,67%
		Quema	3,33%

Fuente: Encuesta para la evaluación de la seguridad alimentaria y nutricional en hogares de la comunidad Tsáchila “Colorados del Búa”

Elaborado por: Anita Navas

Por otro lado, los ingresos económicos y gastos mensuales de las familias de la comuna que se presentan en la tabla 4, permiten observar, que la mayoría cuenta con una escala de dinero que está entre \$200 y \$400 (48,33%) y entre \$100 y \$200 (40%) mensuales. En el gasto mensual alimentario se identifica que la mayoría emplea entre \$100 y \$200 (51,67%), esto

refleja que el nivel de ingresos económicos se destina casi en su totalidad a la compra de alimentos, esto podría generar diversas necesidades al presentarse otros gastos, como salud, educación o vestimenta, lo cual podría afectar a la seguridad alimentaria.

Tabla 4. Ingresos y gastos mensuales en alimentación.

Criterio	Escala de dinero	%
Mensual (promedio de ingresos económicos de toda la familia)	Menos de \$100	1,67%
	Entre \$100 y \$200	40,00%
	Entre \$200 y \$400	48,33%
	Más de \$400	10%
	Total	100%
Gasto mensual en alimentación	Menos de \$100	46,67%
	Entre \$100 y \$200	51,67%
	Más de \$200	1,67%
	Otro	0%
	Total	100%

Fuente: Encuesta para la evaluación de la seguridad alimentaria y nutricional en hogares de la comunidad Tsáchila “Colorados del Búa”

Elaborado por: Anita Navas

De igual forma, en la tabla 5 se presenta los principales resultados del estado nutricional de las familias, donde el 65,06% de hombres posee un peso normal, el 40,91% de las mujeres sobrepeso y una mínima cifra de hombres y mujeres poseen obesidad tipo I (9,09% y 3,61%). Esto permite apreciar que la mayor parte de adultos posee un desequilibrio entre la ingesta calórica y el gasto energético, que podría traer consigo, a largo plazo, problemas a la salud derivados de la presencia de grasa corporal excesiva. El estado nutricio de los menores de 18 años, no representa mayores complicaciones, puesto que la totalidad de las menores evaluadas y alrededor del 75% de varones, tienen un crecimiento normal para su edad. Además, el 16,67% de niñas menores a 5 años tienen riesgo de sobrepeso y el 26,32% de niñas entre 5 y 18 años tiene sobrepeso.

Tabla 5. Estado nutricional de las familias.

Estado nutricional de las familias		
IMC Adultos	Mujeres	Hombres
Normopeso	50%	65,06%
Sobrepeso	40,91%	31,33%
Obesidad tipo I	9,09%	3,61%

Fuente: Encuesta para la evaluación de la seguridad alimentaria y nutricional en hogares de la comunidad Tsáchila “Colorados del Búa”

Elaborado por: Anita Navas

Finalmente, los resultados de ELCSA presentados en la tabla 6 reflejan un panorama general en cuanto a seguridad alimentaria en los Tsáchilas, donde la mayor parte de familias (78,33%) tienen seguridad alimentaria y solo existe un 18,33% de familias con inseguridad alimentaria leve. Esto puede deberse a que la mayoría son productores de alimentos naturales,

adecuados y nutritivos, por lo cual tienen la capacidad de suplir sus necesidades básicas de alimentación. Por otro lado, el porcentaje que refiere una inseguridad leve alimentaria podría deberse a que no todas las familias de la comuna son productoras de alimentos, dado que poseen terrenos pequeños.

Tabla 6. Resultados de seguridad alimentaria (ELCSA)

Escala	Frecuencia	Porcentaje
Seguridad alimentaria	47	78,33%
Inseguridad leve	11	18,33%
Inseguridad moderada	2	3,33%

Fuente: Encuesta para la evaluación de la seguridad alimentaria y nutricional en hogares de la comunidad Tsáchila “Colorados del Búa”

Elaborado por: Anita Navas

DISCUSIÓN

El presente estudio tuvo como eje principal evaluar la seguridad alimentaria, en tal razón, el análisis de las características sociodemográficas conforme al estudio manifiesta que la mayoría de hogares están compuestos por un promedio de 3 a 4 integrantes, tal y como menciona el INEC 2011, el cual recalca que la sociedad ecuatoriana actualmente se caracteriza por contar con familias más pequeñas, donde en el 2001 cada hogar se componía de 4,2 personas en promedio, hoy el número es de 3,8, además de que existe mayor población en capacidad de trabajar y la inclusión de la mujer en la economía nacional (Erazo, 2011). Esto se debe a que, a diferencia de las mujeres que en el pasado se dedicaban al cuidado de los hijos sobre el empleo, ahora son parte de la fuerza laboral, ya que las mismas están involucradas en su mayoría a trabajos de agricultura y crianza de animales junto a sus cónyuges. Aunque la unidad básica está constituida por la familia nuclear, hasta la primera mitad del siglo XX, era habitual encontrar núcleos residenciales Tsáchilas formados por familias extensas, preferentemente patrilineales, lo cual ahora es poco usual observar (GoRaymi, 2016).

Los responsables de los ingresos económicos en el hogar, son los/as jefes de hogar, quienes junto a sus cónyuges o demás adultos de los hogares, en su mayoría se dedican a labores netamente agrícolas y no han podido incorporarse al mercado laboral externo, debido a su nivel de instrucción, mayoritariamente cursaron la educación primaria y luego disertaron, ya que como menciona (Gea-Izquierdo & Patiño, 2021), antes se ignoraba la necesidad de contar con un centro educativo para la cultura Tsáchila, por lo cual, hace algunos años se implementaron dos Centros de Educación Intercultural Bilingüe Tsáchila, que corresponden a escuela y colegio, lo cual representa un futuro interesante en temas de educación para los habitantes de la comuna. Por otro lado, el no haber contado con una educación adecuada para los adultos de la familia, ha ocasionado que el nivel de instrucción sea muy básico, lo cual

repercute de manera negativa a sus prácticas alimenticias y conocimiento nutricional, poniendo en duda si cuentan con una dieta variada, equilibrada, apropiada e inocua.

Se destaca que la mayoría de familias tienen un ingreso que oscila entre \$200 y \$400 dólares americanos, que alcanza el salario básico unificado (SBU), que según el Acuerdo Ministerial No. MDT-2021-276 emitido por él (Ministerio del Trabajo, 2021) debe ser USD 425,00 mensuales, sin embargo, existe un porcentaje importante de familias de la comunidad cuyos ingresos oscilan entre \$100 y \$200 dólares americanos, por lo que esta cantidad no cubre lo suficiente, ni siquiera para adquirir la canasta básica vital que se estima en un costo de USD. 663,65 según él (INEC, 2022) lo cual es un factor importante para tener un ingreso económico suficiente que garantice seguridad alimentaria.

Según El Programa de Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos (ONU hábitat) entre las condiciones que debe tener una vivienda para considerarse “adecuada”, va mucho más allá que tener un techo con cuatro paredes; contempla la provisión de agua potable, instalaciones sanitarias adecuadas, energía para la cocción y el alumbrado, así como para la conservación de alimentos y eliminación de residuos. En este caso, casi la totalidad de las familias no cuentan con un sistema de agua potable, por lo que obtienen la misma a través de pozos “profundos”. Sin embargo, la realidad es que los pozos no son lo suficientemente profundos por lo que se filtra con el agua contaminada y solo en algunos casos reciben agua entubada que podría potabilizarse, tal y como menciona (Gea-Izquierdo & Patiño, 2021). Así mismo, las comunas Tsáchilas cuentan con red eléctrica de interconexión, pero no cuentan con alcantarillado, pues se hace uso de pozos sépticos. Colorados del Búa cuenta con una vía de acceso de transportes hasta cierta locación, casi totalmente pavimentada, lo cual facilita el ingreso del carro recolector municipal y de esta manera evitar la quema de basura o dispersión de la misma, lo cual puede desencadenar en problemas de tipo sanitario. Además, la gran mayoría de las viviendas visitadas cuentan con un espacio vital suficiente, es decir, si la misma cuenta con menos de cuatro personas por cuarto disponible (ONU, 2019). Cabe resaltar que más del 60% de las familias encuestadas están compuestas por 3 a 4 integrantes, lo cual tiene relación con el porcentaje de hogares que cuentan con 2 habitaciones en su domicilio, más del 70%, lo cual garantiza que estas familias tienen un espacio vital suficiente. En cuanto a disponibilidad de alimentos, el lugar de adquisición preferido por la totalidad de las familias es el mercado mayorista, ubicado a solo 20 minutos en automóvil o transporte, desde el centro de la comunidad hasta el lugar de expendio. Además, en un reportaje realizado hace cuatro años, por (Espinoza, 2018), comunica que, en el centro de la provincia, existe un mercado destinado para que la cultura Tsáchila pueda vender los productos que siembran y cosechan en sus parcelas y de esta manera apoyar para que este grupo étnico se mantenga y generar un ingreso económico seguro.

La zona de Santo Domingo de los Tsáchilas fue territorio mayoritariamente ocupado para procesos agroindustriales; palma africana, ganado, caucho, balsa, pimienta, malanga, maracuyá, palmito, entre otros, por lo que los sectores más marginales de las zonas rurales,

como medio de subsistencia, han practicado procedimientos indiscriminados de caza, pesca y tala masiva de recursos forestales —en la región están en extinción la guanta y el guatuso, animales que formaban parte de la dieta Tsáchila hace pocos años (Gea-Izquierdo & Patiño, 2021). Las comunas Tsáchilas no se mantuvieron exentas del modelo agroindustrial, por lo cual en un principio gozaban de las tierras y sus riquezas, y ahora penas un 5 % mantiene la caza como actividad de sobrevivencia, por el peligro de extinción de las especies. La gran mayoría sobrevive de la agricultura, a través de la venta de verde, yuca, maíz, cacao, oritos, bananas, cuya producción está dirigida tanto a la venta como al autoconsumo. Según el (INEC, 2010), el 23,4% de la población residente en Santo Domingo de los Tsáchilas se dedica a la agricultura, siendo la segunda actividad más practicada en la provincia.

Es importante agregar, que la crianza de animales también ayuda mejorar el ingreso económico y la disponibilidad de alimentos para las familias de la comunidad, en el caso de esta zona, se destaca la crianza de aves de corral, en este caso gallinas y pollos, debido a que en algunas familias los terrenos no son muy extensos, practican la crianza de estos animales, pero en cantidades pequeñas debido a que el destino es para consumo propio o para venta al por menor.

La dieta de los Tsáchilas se caracteriza por ser variada, al analizar los resultados de la investigación, la totalidad de las familias consumen los 11 grupos de alimentos que analiza el Cuestionario de Diversidad Dietética (HDDS), tal y como menciona (La Hora, 2018) en su reportaje acerca de la diversidad alimentaria de este grupo étnico, hace referencia a la extensa variedad de ingredientes que ocupan en sus prácticas culinarias, las cuales han sufrido pocos cambios, el más significativo se evidencia en los alimentos cárnicos, puesto que antes disfrutaban de una gran fauna silvestre que les permitía diversidad proteica en su consumo, lo cual lo hacían mediante la caza y pesca, pero la escasez de alimentos acuáticos y fauna silvestre en peligro, ha llevado a que empiecen a consumir aves de corral o atún, elementos que también pueden conseguir en el mercado. Además, ingieren también legumbres y frutas de la Sierra que eran desconocidas para ellos, pues en sus territorios y alrededores no se cultivaban, pero el acceso a estos alimentos es relativamente sencillo.

Sin embargo, no todas las familias comparten las ventajas de contar con un terreno o parcelas para el cultivo de productos, puesto que los hogares que producen alimentos, tienen mejores condiciones de alimentación debido a la calidad y diversidad de su dieta, lo cual mejora su nutrición y también ha ayudado en la generación de ingresos económicos que funcionen para abastecer la demanda alimentaria de sus miembros, contando a su vez con el acceso a alimentos propios y menor alcance a productos industrializados.

Al analizar estos aspectos, no solo es necesario que exista la disponibilidad de alimento y el acceso físico y económico a una alimentación de calidad para alcanzar seguridad alimentaria, sino también, tener un consumo y utilización biológica adecuados a una nutrición y estilo de vida sano para cada uno de los integrantes de los hogares de la comunidad.

En cuanto a las características de consumo, el 78,33% de los hogares realizan tres tiempos de comida; desayuno, almuerzo y merienda, mientras que el porcentaje restante maneja cinco tiempos de comida. Sin embargo, esto es muy diferente a como era en tiempos anteriores, como menciona (Santana, 2019) en la antigüedad los Tsáchilas comían dos veces al día, por la mañana al ir a sus faenas y al anochecer, cuando regresaban de sus trabajos. En la actualidad se alimentan tres veces al día lo que se introdujo de la alimentación utilizada por los mestizos. Esta disposición también se puede observar en el Boletín Informativo del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (2016), donde se muestra que más de la mitad de la población 78,3% suele hacer 3 comidas al día, mientras que el 22,1% de las personas realizan otra preparación, es decir toma cuatro comidas diarias, y solamente el 4,4% de la población se salta alguna comida principal al día.

Al analizar el recordatorio de 24 horas, el verde y la yuca son ingredientes esenciales e infaltables en la preparación de sus alimentos, ya que forman parte de un sinfín de platos típicos y del día a día de la comunidad, por lo que se cosechan en grandes cantidades, manteniendo abastecida la cantidad necesaria para su consumo, además de que la ingesta de los mismos se da en cantidades excesivas, tal y como menciona (Quezada, 2014) en su investigación, donde además rescata que el condimento más utilizado es la savora, lo cual nos indica que los miembros del hogar, sobre todo los encargados de la alimentación no tienen el conocimiento del daño que puede causarles la sobre utilización de este producto.

Con toda la información recogida se puede decir que la dieta de los hogares es especialmente alta en calorías debido a que no han recibido capacitación o educación alimentaria y esto genera problemas en la salud relacionados con la nutrición de sus integrantes.

El estado nutricional de los menores del hogar no presenta mayores complicaciones, puesto que la totalidad de las menores evaluadas y alrededor del 75% de varones, tienen un crecimiento normal para su edad. Además, el 16,67% de niñas menores a 5 años tienen riesgo de sobrepeso y el 26,32% de niñas entre 5 y 18 años tiene sobrepeso. Podemos observar que el estado nutricional de los niños/as en una posible malnutrición por déficit no presenta una situación alarmante, posiblemente porque se ha prestado atención a la salud de los menores y según información del Observatorio de la Niñez y Adolescencia, la desnutrición crónica afecta en la Costa al 21 % de niños entre 0 y 5 años (Ministerio de Educación, 2012). Sin embargo, al tener mayor población infantil y adolescente en riesgo o ya con sobrepeso, hay que tener especial cuidado con la dieta de estos menores, ya que, según él (ENSANUT, 2018), en el Ecuador 35 de cada 100 niños de 5 a 11 años, tienen sobrepeso y obesidad, sin embargo, cuya prevalencia es menor en la zona rural.

En lo que se respecta al estado nutricional de los adultos, no se presentaron problemas de baja talla o bajo peso, sino todo lo contrario, en la comunidad un porcentaje importante de los adultos presentaron problemas de sobrepeso y en una menor cantidad de Obesidad Tipo I, estos valores son mucho mayores en las mujeres. Esto significa que no existe un control y

seguimiento de las dietas de los integrantes mayores de 18 años en las familias, sobrepasando el consumo calórico recomendado para adultos.

El promedio de los pesos en la población adulta es de 60 a 80 kg, cuyas necesidades nutricionales oscilan entre 2500 kcal y 2900 kcal si realizan actividad ligera y 2850 kcal y 3400 kcal si realizan actividad moderada según La Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO, 2019). Posiblemente, exista el problema de ingesta excesiva en la población, sobre todo a base de carbohidratos, pero esto afecte más al género femenino, puesto que en su mayoría realizan labores del hogar, lo cual no requiere un esfuerzo mayor, comparado con el género masculino y las labores agrícolas.

CONCLUSIONES

En base a los resultados de la encuesta ELCSA, la mayoría de la población evaluada presenta un nivel aceptable de seguridad alimentaria. No obstante, es importante resaltar que un pequeño porcentaje de familias está atravesando algún grado de inseguridad alimentaria. Por ello, es fundamental diseñar estrategias que aseguren el acceso a alimentos para todas las familias de la comunidad Tsáchila.

En relación con los datos generales de la población se apreció una cantidad alarmante de jefes de hogar y personas encargadas de la alimentación con un nivel de instrucción muy bajo, lo cual repercute negativamente para acceder a un empleo más estable y por ende mejores ingresos económicos. Además de que la alimentación no es un proceso donde se sigan ciertas pautas nutricionales que garanticen un buen estado de salud para los miembros de la familia, debido al poco conocimiento alimentario y por ende ignoran las cantidades adecuadas de alimentos que deben consumir.

Todas las familias cuentan con los servicios básicos necesarios para vivir sin mayor inconveniente, sin embargo, el agua que llega a sus hogares, representa uno de los mayores problemas, puesto que no cuentan con un sistema de agua potable, sino de pozo, los cuales no son profundos, pudiendo esta agua mezclarse con aguas contaminadas, y resultar en aguas de baja calidad para cualquier uso, mucho más peligroso si la misma no es tratada adecuadamente si se usa para el consumo.

En el país, el principal problema para lograr seguridad alimentaria está dado por la incapacidad de los hogares para acceder a una canasta alimenticia básica, puesto que en muchas familias a veces solo labora un miembro, y la evidencia refleja que en términos potenciales la oferta de alimentos es suficiente para cubrir los requerimientos de la población, el problema es el acceso económico para obtenerla.

Sobre las características de alimentación, se puede determinar que las familias de la comunidad Tsáchila “Colorados del Búa”, consumen una alta cantidad de calorías, sobre todo a base de carbohidratos, lo que ha influido en el estado nutricional de los miembros mayores a 18 años, que presentan sobrepeso y obesidad tipo I. Esto se relaciona con el nivel de

escolaridad anteriormente mencionado y el desconocimiento de calorías de acuerdo a sus necesidades, tiempos de comida y demás.

Los datos evaluados mediante la antropometría, demostraron que ha existido mucha más atención con la alimentación de los menores de las familias, puesto que no se registran datos alarmantes o problemas de crecimiento en los mismos, sin embargo, existe la tendencia de que a medida que van creciendo, vaya existiendo riesgo de sobrepeso como indica el programa Anthro y Anthro plus, tal y como se observa en los adultos, quienes están padeciendo las consecuencias de una dieta mal distribuida o el mal uso de los alimentos que disponen.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Benavides, D. B., Alvarado, R., & Flores, B. (2015). Determinantes de la Seguridad Alimentaria en los Hogares Rurales del Cantón Pangui, Zamora Chinchipe, Ecuador. Obtenido de <file:///C:/Users/Usuario/Downloads/Dialnet-DeterminantesDeLaSeguridadAlimentariaEnLosHogaresR-5803778.pdf>
- Buyatti, L., Feuillade, C., Beltrán, L., & Guirado, E. (2010). ¿Cómo influye el nivel de instrucción y la situación laboral de los padres en el estado nutricional de sus hijos? Via Cátedra de Medicina, 1-4
- Costa, P. E. (2019). Conociendo a la Cultura Tsáchila, sus costumbres y tradiciones. Conociendo a la Cultura Tsáchila, sus costumbres y tradiciones. Guayaquil, Ecuador.
- Erazo, P. M. (11 de septiembre de 2011). Ecuador: familias más pequeñas, pero más fuerza laboral. BBC News.
- FAO. (1996). Declaración de Roma sobre la Seguridad Alimentaria Mundial. Obtenido de <http://www.fao.org/3/w3613s/w3613s00.htm#:~:text=Reafirmamos%20que%20un%20entorno%20pol%C3%ADtico,la%20erradicaci%C3%B3n%20de%20la%20pobreza>.
- FAO. (diciembre de 2010). Validación de la Escala Latinoamericana y caribeña para la Medición de la Seguridad Alimentaria (ELCSA) en. Obtenido de https://coin.fao.org/coin-static/cms/media/9/13155829028740/validacion_elcsa_guatemala.pdf
- FAO. (2011). Una introducción a los conceptos básicos de la seguridad alimentaria. Obtenido de <https://www.fao.org/3/al936s/al936s00.pdf>
- Gea-Izquierdo, E., & Patiño, N. (2021). Nacionalidad Tsáchila. En Características Socioculturales, Demográficas y de Salud Pública de las Nacionalidades Indígenas del Ecuador (págs. 395-415). Quito.
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2014). Metodología de la Investigación. México D.F: Mc Graw Hill.

- INEC. (2010). Ficha de Cifras Generales. Obtenido de http://app.sni.gob.ec/sni-link/sni/Portal%20SNI%202014/FICHAS%20F/2301_SANTO%20DOMINGO_SANTO%20DOMINGO%20DE%20LOS%20TSACHILAS.pdf
- INEC. (abril de 2022). La Canasta Familiar Básica. Obtenido de Instituto Nacional de Estadísticas y Censos: <https://www.ecuadorencifras.gob.ec/canasta/>
- Kennedy, G., Ballard, T., Dop, M., División de Nutrición y Protección del Consumidor, & FAO. (2013). Guía para medir la diversidad alimentaria a nivel individual y del hogar.
- Moya, A. (2006). Atlas Alimentario de los Pueblos Indígenas y Afrodescendientes del Ecuador. Quito: MIES.
- Verduzco, F., Aboites, M., & Castro. (2018). La seguridad alimentaria y su relación con la insuficiencia e incertidumbre del ingreso: un análisis de las percepciones del hogar. *Acta Universitaria*, 23-24